

“San José, Padre de Cristo, es también tu Padre y tu Señor”

El próximo lunes 20 de marzo se celebra la fiesta de San José. En la Historia de la Iglesia muchos cristianos han escogido a este santo como maestro de vida interior. “No se puede amar a Jesús y a María sin amar al Santo Patriarca” decía San Josemaría en uno de los textos que hemos seleccionado sobre la devoción a San José.

21/03/2006

Textos seleccionados de la homilía “En el taller de José” pronunciada el 19–III–1963 y publicada en “Es Cristo que pasa”

La Iglesia entera reconoce en San José a su protector y patrono. A lo largo de los siglos se ha hablado de él, subrayando diversos aspectos de su vida, continuamente fiel a la misión que Dios le había confiado. Por eso, desde hace muchos años, me gusta invocarle con un título entrañable: *Nuestro Padre y Señor*.

Fe, amor, esperanza: estos son los ejes de la vida de San José y los de toda vida cristiana. La entrega de San José aparece tejida de ese entrecruzarse de amor fiel, de fe amorosa, de esperanza confiada. Su fiesta es, por eso, un buen momento para que todos renovemos nuestra entrega a la vocación de cristianos, que a cada uno de nosotros ha concedido el Señor.

Vosotros, que celebráis hoy conmigo esta fiesta de San José, sois todos hombres dedicados al trabajo en diversas profesiones humanas, formáis diversos hogares, pertenecéis a tan distintas naciones, razas y lenguas. Os habéis educado en aulas de centros docentes o en talleres y oficinas, habéis ejercido durante años vuestra profesión, habéis entablado relaciones profesionales y personales con vuestros compañeros, habéis participado en la solución de los problemas colectivos de vuestras empresas y de vuestra sociedad.

Para San José, la vida de Jesús fue un continuo descubrimiento de la propia vocación. Recordábamos antes aquellos primeros años llenos de circunstancias en aparente contraste: glorificación y huida, majestuosidad de los Magos y pobreza del portal, canto de los Angeles y silencio de los hombres.

Cuando llega el momento de presentar al Niño en el Templo, José, que lleva la ofrenda modesta de un par de tórtolas, ve cómo Simeón y Ana proclaman que Jesús es el Mesías. *Su padre y su madre escuchaban con admiración* (Lc II, 33.), dice San Lucas. Más tarde, cuando el Niño se queda en el Templo sin que María y José lo sepan, al encontrarlo de nuevo después de tres días de búsqueda, el mismo evangelista narra que *se maravillaron* (Lc II, 48.).

José se sorprende, José se admira. Dios le va revelando sus designios y él se esfuerza por entenderlos. Como toda alma que quiera seguir de cerca a Jesús, descubre en seguida que no es posible andar con paso cansino, que no cabe la rutina. Porque Dios no se conforma con la estabilidad en un nivel conseguido, con el descanso en lo que ya se tiene. Dios exige continuamente más, y sus caminos

no son nuestros humanos caminos. San José, como ningún hombre antes o después de él, ha aprendido de Jesús a estar atento para reconocer las maravillas de Dios, a tener el alma y el corazón abiertos.

Maestro de vida interior, trabajador empeñado en su tarea, servidor fiel de Dios en relación continua con Jesús: éste es José. *Ite ad Ioseph*. Con San José, el cristiano aprende lo que es ser de Dios y estar plenamente entre los hombres, santificando el mundo. Tratad a José y encontrareis a Jesús. Tratad a José y encontrareis a María, que llenó siempre de paz el amable taller de Nazaret.

Forja

551. San José: no se puede amar a Jesús y a María sin amar al Santo Patriarca

552. Mira cuántos motivos para venerar a San José y para aprender

de su vida: fue un varón fuerte en la fe...; sacó adelante a su familia —a Jesús y a María—, con su trabajo esforzado...; guardó la pureza de la Virgen, que era su Esposa...; y respetó —¡amó!— la libertad de Dios, que hizo la elección, no sólo de la Virgen como Madre, sino también de él como Esposo de Santa María.

Camino

559. San José, Padre de Cristo, es también tu Padre y tu Señor. —Acude a él.

561. San José dice Santa Teresa, en el libro de su vida: "Quien no hallare Maestro que le enseñe oración, tome este glorioso Santo por maestro, y no errará en el camino". —El consejo viene de alma experimentada. Síguelo.

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
opusdei.org/es-es/article/san-jose-padre-
de-cristo-es-tambien-tu-padre-y-tu-
señor/](https://opusdei.org/es-es/article/san-jose-padre-de-cristo-es-tambien-tu-padre-y-tu-señor/) (22/01/2026)